

AD MAIOREM

DEI GLORIAM. 4

EXEMPLOS DE LVZ,
DEL BEATO JUAN
FRANCISCO REGIS,
PRODIGIOSO
EN MILAGROS.

SERMON.

EN LA SOLEMNE FIESTA, QUE LE
consagrò Miguel de Flores, accion de gracias,
por averle preservado de la indubitable muerte,
levantandose instantaneamente, sin alguna lesi-
on, de la cayda, precipitado de vna Campana,
que bolteava vispera de la fiesta de
su Beatificacion.

LO PREDICO.

EL M. R. P. M. FERNANDO CANSINO, DE LA COMPAÑIA
de JESVS, Rector del Colegio de la Ciudad de Malaga, y
Examinador Synodal de su Diecesi.

Y LO DA A LA ESTAMPA,
VN OBLIGADO SIERVO, Y RECONOCIDO
Devoto del mismo Beato.

CON LICENCIA.

IMPRESSO EN MALAGA: En la Imprenta de JUAN VAZQUEZ
PIEDROLA, Impressor de su Ilustrissima.



1840

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY

ASTOR LENOX TILDEN FOUNDATION

500 N. 5TH ST. NEW YORK, N. Y.

1840

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY

ASTOR LENOX TILDEN FOUNDATION

500 N. 5TH ST. NEW YORK, N. Y.

1840

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY

ASTOR LENOX TILDEN FOUNDATION

500 N. 5TH ST. NEW YORK, N. Y.

1840

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY

ASTOR LENOX TILDEN FOUNDATION

500 N. 5TH ST. NEW YORK, N. Y.

1840



AL PADRE DE POBRES,
EN LA PACIENCIA INVENCIBLE,
EN LA CARIDAD ADMIRABLE,

AL BEATO
JUAN FRANCISCO
REGIS,

RELIGIOSO PROFESSOR DE LA
Compañía de Jesús.

CORREN el Mar los Rios, y
declaran su magnitud: por-
que no lo engrandecen. Acreditan
su inmensidad, con que no se aug-
mente con sus crecidos, perennes
caudales. Esto dà confiança tambi-
en à los arroyos, para que sigan su
inclinacion; à pagarle su corto tri-
buto; pues recibe, sin immutarse,
en su dilatado seno igualmente el

obsequio de los mayores, y menores. Y no se si le haze mas grande, este no desdenarse de admitir al pequeño.

Prueba es, ó Beato JUAN FRANCISCO, de lo immenso de vuestra gloria, el que mi inclinacion à vuestra grandeza, corra sin detenerse en el temor de disminuirla, à ofreceros esta pequeña accidental gloria, en sacar à luz vuestras milagrosas luces. Para hazer el milagro, que se panegyryza, escogisteis el tiempo del medio-dia: porque el Sol entonces incapaz de aumento, y de sombra fuesse con los suyos lucida explicacion del lleno de vuestros esplendores.

El solo glorificar à Dios sin otra paga es, dize el Chrysostomo, gloriosa recompensa de quien le glorifica: *Si nulla esset alia nobis pro ea re proposita merces; illud tamen vel maxime nobis ad gloriam valeret, si Divinis in laudibus versari, non indigni haberemur.* Y siendo
de

Chrysost. tom.
5. Sermon. de
laude Dei,

de Dios toda la gloria de los Santos, solo aspiro, por paga de mi afecto, à la extension de vuestras alabanças. Bien sè, que el que con poco tiempo de premeditar, lo que haçia, se halló empenado à referirlas en este panegyrico, no tiene otros intentos, que extender vuestros cultos, sobrada gloria, que lo admitais benigno, como lo serà mia el que os digneis de este pequeño obsequio, que os consagro.

*Vuestro obligado siervo,
de corazon devoto*

F. J.

APROBACION DEL DOCTOR
Don Juan de Lazaro de la Vega y
Aparicio, Collegial que fue del ma-
yor de Santa Maria de Jesus, Vniver-
sidad de Sevilla, y Cathedratico de
Theologia en la de Durando en
ella, Magistral de Pulpito de las
Santas Iglesias de Guadix, y Mala-
ga, y es en esta Dignidad, y
Canonigo, Arcediano de
Antequera, &c.

POR comission del Señor Don Diego
de Toro y Villa-Lobos, Provisor, y
Vicario General de este Obispado: è
reconocido el Sermon, que Predicò el Re-
verendissimo P. Maestro Fernando Canfino,
Rector del Colegio de la Compania de Jesus
de esta Ciudad, en la fiesta, que en su Igle-
sia se celebrò à honor del Beato Padre JUAN
FRANCISCO REGIS, en hacimiento de gra-
cias, por el milagroso favor, con que su Po-
derosa proteccion reservò la vida, y salud,
à quien repicando en la fiesta de su Beati-
ficacion tubo aun tiempo la desgracia de caer
de muy alto, y la fortuna de invocarle con
tal Fè, que se levantò sano el que llorava
la comun commiseracion muerto.

Y siendo vn milagro tal el motivo
de

de la fiesta, me à parecido otro milagro el Sermon. Milagro solemos llamar tambien lo que no excediendo la virtud de las causas naturales, logra tan singulares aciertos, q̃ exce: de las esperanças comunes, y que, ò por esto, ò por la brevedad de tiempo en que se executa, nos maravilla, y siendo tan recebida esta frase, no parecerà ponderacion llame yo milagro vn Sermon, en que admiro tanta copia de primores dispuesta en tan poco tiempo.

No dexo de conocer, que es muy connatural, que los adelantados estudios, y especialissimas prendas del Reverendissimo Padre Rector, lleven tambien fazonados frutos, aun en tampoco tiempo; antes tengo mayor obligacion, que los mas, à assegurarlos: por que tengo la dicha de tributarle veneraciones, y afectos desde que con la ocasion de ser con-discipulos, logre la de conocerles: pero si aun de aquel varon tan sabio, que por serlo en grado summo, fue perfectamente feliz, dixo el Real Profeta, que siempre daria hojas, y solo en su tiempo frutos, *folium eius non defluet: & dabit fructum suum in tempore suo.* Què podrà dezir mi admiracion, viendo? Mas què no podia dezir, por lo què à tantos años, què admirado, è visto, sino temiera ofender su modestia, y zaherir mi descuydo? De vno, y otro temor, quedaràn libres mis voces si atiende las del Profeta. *Quod planatum est secus decursus aquarum.* Quien logra vivir en la Compania de Jvsu, que es vno de

*D. Thom. 1.
p. q. 105. art.
7. & pluri-
bus alijs in
locis,*

Psal. 11

• I •

*Apocalip.
cap. 22. ver.
2. Lignum
vitæ: per
menses singu-
los reddens
fructum su-
um*

*Picinel. Mūd.
ymb. lib. 3.
n. 296.*

Act. 18. 24.

Ioan. 11.

*Act. cap.
20. à vers. 6.*

los Rios de eloquencia , y faviduria , vir-
tud , y santidad , que mas gloriosamente
fecundan el Parayso de la Catolica Iglesia,
que mucho que lleve frutos prodigiosos,
embreve, y en todos tiempos. Esse es para
tan felices plantas su tiempo, qualquier tiempo.
Todos los meses , para dezirnos que si-
empre, dize San Juan, lleva frutos el arbol
de la mejor vida Christo Jesus : y por su
virtud los llevan tambien los que viven
por servirle mejor en su Compania: *Qualis
societas , tales & socij.* Dixo vn
discreto avn con menor ocasion; y yo aora
con la de ver Beatificado el zelo observante,
y puntual cumplimiento de su instituto Aposto-
lico el Beato Padre JUAN FRANCISCO
REGIS , y de ver , que sobre ser su compa-
ñero en la Profesion, è instituto , Predica;
tan como se ~~debe, que con tanta gloria~~
prodigiosas virtudes el Reverendissimo Padre
Rector, dirè à mayor gloria de Dios, *qualis
societas , tales & socij* : Y dirè , lo que
de vno de los Apostolicos Predicadores dis-
cipulos , y compañeros del glorioso Apostol
San Pablo , dixo vn con-discipulo suyo. *Vir
eloquens potens in scripturis, & fervens spi-
ritu* : dirè que fue la cayda , que diò oca-
sion al milagro, al Sermon, y à la fiesta, *non
ad mortem, sed pro glòria Dei, ut glorificetur
filius Dei per eam.* Y equiparandola con aque-
lla otra cayda , que se refiere en los actos
Apostolicos explicarè mi concepto.

Llegado à Troade San Paulo, y con-
gregada la Iglesia la escuchavan con festivas
demonst-

demonstraciones los Fieles Predicar, y dis-
putar vna noche, en que hasta la mitad de
su negro curso havia corrido sin fatiga, su
celestial eloquencia, quando Euticho vn man-
cebo de los del concurso, que sentado en
vna ventana, y vencido del sueño cayò à
à la parte de afuera, puso fin al Sermon,
y à su vida. De muy alto como advierte el
texto fue la cayda: pues fue del alto ter-
cero de *tertio Cœnaculo*. Ni fue menos fatal
el estrago *sublatus est mortuus*. Ni menos
glorioso el prodigio, que hizo el Apostol:
pues vajando compasivo, abrazando al de-
funto, y consolando à los fieles refucitò al
muerto, y bolviendose à formar maravillado el
teatro, hizo otro Sermon San Pablo, que
durò hasta la mañana. *Satis que allocutus,*
vsque in lucem, sic profectus est. El vno, y
otro Sermon hallo calificados en el mismo
texto. Del primero, se dice, que fue muy
grande, *protraxit que Sermonem vsque in me-*
diam noctem. Del segundo que fue bastante,
y que durò hasta la luz del dia. *Satis que*
allocutus vsque in lucem. No reparo en que
San Lucas califique al primero, de Sermon
grande, que era Sermon de vn Apostol, y
vn San Pablo; mas por ser del mismo Au-
tor el segundo me haze dificultad, que di-
ga solo, que fue bastante. *Satis que allocu-*
tus. Discurro la diferencia con la luz que
el Chrysostomo me ofrezce. Reparò el Santo
que luego, que sucediò aquella fatal, y feliz cay-
da, dexò San Pablo el Sermon primero, y
dize que fue acertado: porque el caydo, ò

venimus ::
Troadem ::
ubi :: vna
sabbathi ::
Paulus dispu-
tabat :: pro-
traxit que
sermonem, vs-
que in medi-
am noctem.
Sedens au-
tem :: Euty-
chus super fe-
nestram cum
mergeretur
somno gra-
vi :: cecidit
deterio Cœ-
naculo dec-
sum, & su-
blatus est
mortuus. Ad-
quem cum
descendisset
Paulus, in-
cubuit super
eum: & com-
plexus dixit,
nolite turba-
ri, anima
enim ipsius in
ipso est. As-
cendēs autem
Frangens q̄

panē, & gustans, satis q̄ allocutus vsque in lucem sic profectus est. Adduxerūt autem puerum ventem, & consolati sunt non minime.

D. Chrys. Hom 43. in Act.

D. Thom. ibi supra,

el caso, Predicavan con vna muda mas eficaz elocuencia. *Pro Doctore casus fuit.* Pues como despues del milagro hizo repentinamente el otro Sermon el Apostol, se celebra mucho mas: porque aunque fuera Sermon tan grande el primero al fin cesò, cesando al milagro; pero el segundo hablava sobre el milagro, explicava lo que deviera dezir, el que milagrosamente vivia. Assi entiendo por aora el dezir que en este Sermon segundo habló bastantemente el Apostol, y que alcançò la luz del alva su voz: *Satis que allocutus vsque in lucem.* Y tambien entiendo, que esse elogio, es muy mayor: que el que se le diò al Sermon primero: porque hablar bastantemente vn Sermon à vista de tal prodigio, que emmudece, y haze callar, si olvidar no, otro Sermon, que era grande, sin duda, que es otro prodigio el Sermon, pues basta, para que luzca à su vista. *Satis que allocutus.* Y discurro que es el todo de la razon, el que siendo el fin de los milagros *la conversion, y justificacion de las almas, y mayor gloria de Dios*, solo aquel Sermon, que para este feliz logro se hallare medio oportuno, serà bastante à publicar, y agradecer vn milagro: y como el ser medios oportunos para este tan santo, y tan alto fin, es el mayor elogio de los Sermones, por esso celebra aun mas en mi estimacion à este segundo del Apostol, San Lucas diziendo que fue bastante, correspondiente al milagro, y que durò hasta la luz: como que nos permite entendamos, que con esta

este Sermon segundo amaneciò à los oyentes
el dia claro de la Fè que confirmò con el
prodigio San Pablo, y explicò con el Ser-
mon. *Satis que allocutus usque in lucem.* A
este modo hallo yo, que este Sermon nos
trae à todos la luz experimental de lo po-
deroso que es ante Dios la intercesion de
este prodigioso Santo, y que siendo corres-
pondiente al milagro, y prodigioso el Ser-
mon, serà el leer importante, y por esso el
Imprimirlo muy conveniente. Asi lo siento
salvo, &c. Malaga à 14. de Diziembre de
1716, años.

Doctor Don Juan de Laxaro

APROBACION DEL MVY R.
Padre Maestro Fray Fernando Til,
del Religiosissimo Orden de Predi-
cadores de Nuestro Padre Santo
Domingo, Ex-Provincial de esta
Provincia de Andaluzia, y Exami-
nador synodal de este Obispado
de Malaga.

OBEDECIENDO el mandato de el Se-
ñor Licenciado Don Diego de Toro
y Villa Lobos, Provisor, y Vicario
General de este Obispado, para que censu-
re vn Sermon, que predicò el Reverendis-
simo Padre Maestro Fernando Cantino, Rec-
tor de el Colegio de la Sagrada Compañia
de Jesus de este Ciudad, con el motivo de
vn prodigioso milagro, que obrò nuestro
Señor por la intercession del Beato JVAN
FRANCISCO REGIS, en el dia, en que
dicho Colegio celebrò la fiesta de su glorio-
sa Beatificacion: digo, con Casiodoro (1)
que mal se puede censurar la obra de Au-
thor, cuyos dictámenes son dignos de la ma-
yor veneracion: *Inconueniens res est, dice-
ptationi subdere, quem vix possumus sub ad-
mirazione prædicare. Tanti viri quippe non
examinanda, sed veneranda sententia est.* Pues
sobre las notorias prendas de el Reverendis-
simo Padre Maestro Rector, Bastavame para
la

(1)
Epist. 24, lib.
5.

la mayor calificación de su obra; ser hijo de tan esclarecida Religión, Madre fecunda de sugetos en todo grandes.

El assumpto de la Oracion es la caridad maravillosa de el Beato JUAN FRANCISCO REGIS, expreffada en lo que favorece à sus devotos con sus prodigiosas obras, y especialmente en el milagro, que por su intercession obrò nuestro Señor en el dia en que se tolemnizò su fiesta, con las circunstancias, que en el Sermón se refieren. Con este suceso (discurre mi devocion) quiso el Santo acreditarse con nosotros; pues, aunque suponemos, que antes de este, ejecutò Dios muchos milagros por su merito, como se conoce por aver logrado el decreto, con que el oraculo de Christo en la tierra, le Beaticifica: estos los hizo, à impulsos de su ardiente caridad, allà en sus Provincias Francesas con sus amigos, y paylanos: però por acá en nuestra Region no aviamos experimentado, hasta à ora, su patrocinio; lo que me persuade à que quiere la piedad del Santo, le busquemos por nuestro grande intercelor, y conoscamos su particular gracia, no solo los que no emos tenido la fortuna de leer su vida, si tambien sus mismos hermanos, y domesticos.

Escribiendo la Aguila de los Evangelistas el milagro de las bodas, advirtiendo, que fue el primero, que executo Christo, concluye, que entonces creyeron los Discipulos en su Magestad, (2) *hoc fecit initium signorum Iesus in Cana Galilee, & manifestavit*

(2)
Ioan. 2,

festavit Gloriam suam; & Crediderunt in eum Discipulis eius: Que diga, que en aquella maravilla manifestó su gloria, está bien; porque ella fue el primer milagro: mas, que asegure, que entonces creyeron en Christo sus Discipulos, domesticos, y familiares, haze grande dificultad.

(3)

Ibi.

Pero no deve averla (dize mi Angelico Doctor) (3) porque los Discipulos, hasta entonces, tubieron à Christo, como à vn hombre justo, que obrava, y predicava bien, y no mas: pero aora lo creen, como hombre Dios: *Ante crediderunt ei, ut bono viro, inſta, & recta prædicanti; ſed modo crediderunt in eum, tamquam in Deum.*

Antes, que obrasſe nueſtro Señor eſte prodigio le teniamos por bienaventurado, por averlo aſſi declarado el Vicario de Christo; pero, deſpués de averlo executado, le veneramos certificados por el mayor testimonio de ſu grandeza en parecer, contiene en ſi la virtud divina. Eſta, parece, ſer la ra-

(4)

Ioan. 5.

zón, porque dezia Christo (4) que tenía en ſi vn testimonio mayor, que el del Baptiſta: *Ego habeo teſtimonium maius Ioanne.* Pues no es Juan el que como Aurora de la gracia, manifestó, avèr amanecido en la tierra el Sol de juſticia? No vino à teſtificar, que aquella era la immortal luz, que descendia del Cielo à vnirſe con el barro de nueſtra naturaleza? *Ut teſtimonium perhiberet de lumine.* Pues que testimonio mayor es el que en ſi tiene Christo? El mayor testimonio, que ſu Mageſtad tenía era el

el de la virtud Divina; que en si disimula (dize mi San Alberto el Magno) (5) *Habeo testimonium, quod in me testificatur, esse virtutem Divinam.* Juan testificava con voces, Christo obrava milagros, y para testimonio de divino mejor sirven los milagros, que las mas calificadas voces.

(5)
Ibi,

Mis obras (continua Christo) (6) son mi testimonio: *Ipsa opera, quae ego facio testimonium perhibent de me. Opera* (dize el grande Alberto) *praecipue miraculorum.* Así testificaron los milagros en Christo las verdades de ser Dios: y así fueron sus prodigios los pregoneros de su divinidad; no hago argumento de Christo con nuestro Santo, por la infinita distancia, pero lo infiero singularizado en la virtud de hazer milagros.

(6)
Ibi,

Este testimonio, y singularidad de milagros se conoce mejor, notando las circunstancias de el que nuevamente se obrò por su virtud. Que se obrò vn estupendo milagro, dize el Sagrado Texto del Libro de los Numeros (7) *factum est grande miraculum.* Y qual fue? El Texto prosigue: *Vt Corè pereunte, filij illius non perirent.* Abrióse la Tierra, y cayendo Corè desde la superficie hasta lo profundo de sus senos, quedaron sus hijos intactos: de forma, que à la violencia de el Ayre, y à el duro contacto de la Tierra pereció Corè; pero ni la violencia del Ayre, ni la dureza de la Tierra, hizieron el menor daño en sus Mançebos hijos. Executose el milagro à ruegos,

(7)
Num. 26.

è interposicion de Moysès ; aquel Divino
Misionero, y varon grande , Beatificado por
Voca de el mismo Dios ; y milagro con
tales circunstancias es el mayor testimonio
de vna virtud beatificada.

Mejor, que yo, pondera los milagros
de el Santo en comun, y en particular el
Author de este Sermon, pudiendo, decirle
otra vez con Casiodoro (8) que si cada con-
cepto de este Panegyrico es digno de la ma-
yor alabança, todo junto es vn milagro:
*Habent hæc, singillatim distributa, præco-
nium; coniuncta miraculum.* Por lo qual;
y por no hallar cosa, que en esta Oracion
se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas cos-
tumbres, juzgo muy devido, que se dè à
la estampa. Así lo siento, salvo meliori, &c.
En Malaga à 9, de Diziembre de 1716. años.

(8)

Vbi sup.

Fray Fernando Til,

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Diego de Toro y Villa Lobos, Provisor, y Vicario General de este Obispado, por el Illustrissimo, y Reverendissimo Señor, Don Fray Manuel de Santo Thomàs y Mendoza, mi Señor, Obispo de Malaga, del Consejo de su Magestad, &c.

Damos Licencia para que se Imprima vn Sermon, que Predicó el Muy Reverendo Padre Maestro Fernando Canfino, Rector del Colegio de la Compañia de Jesus, y Examinador Synodal de esta Diócesis el dia siete de Noviembre en la fiesta, que se celebrò en dicho Colegio, accion de gracias por el milagroso favor, que en la fiesta de su Beatificacion hizo el Siervo de Dios **JUAN FRANCISCO REGIS,**

preservando de la muerte à vn mō-
zo, que cayó derribado por vna
Campana de la Torre de dicho
Collegio. Atento, àverse visto por
nuestro mandado, y no contener
cosa alguna contra nuestra Santa Fè
Catholica, y buenas costumbres.
Dada en Malaga à diez y ocho de
Diziembre, de mil setecientos y
diez y seis años.

Licenciado Toró

Por mandado de el Señor Provisor.

Pedro Brebel

Not.Ma.



SALVTACION.

ET LVCERNÆ ARDENTES IN
manibus vestris, Luca. Cap. 12.



L Oraculo de Christo en
la tierra, que à beatifi-
cado con su decreto al
Siervo de Dios JUAN
FRANCISCO REGIS,
le califica en la Oracion,
que para estos permiti-
dos cultos le dispuso el
mismo, de invencible en la paciencia, *indi-
sta patientia*, y admirable en la Caridad,
mirabili Charitate, para sufrir por la salud
de las almas trabajos, los mayores en gra-
do superlativo, *ad plurimos pro salute anima-
tum perferendos labores*. Y siendo de nues-
tra Compañia de Jesus el fin, trabajar in-
tensamente por la salvacion propria, y la
A agna,

2
agena, en ilustrarlo invenciblemente paciente, y maravillosamente caritativo con sus crecidísimos trabajos por salvar almas, le declara Jesuyta con su cingulo apretado al Evangelio, poniendole en las manos lucidas, ardientes antorchas. No sabrè dezir, qual es mayor, lo invencible de su paciencia, ò lo milagroso de su Caridad? Si està mas apretado su cingulo, ò mas ardiente su luz? Propondrè los meritos de la causa, y la discrecion de mi auditorio darà la sententencia en favor de su cingulo, ò de su antorcha. Lo invencible de su paciencia està en el aprieto del cingulo, y lo admirable de su Caridad en la luz de su ardor. Tan invenciblemente ceñido, que tiene todos los cingulos, que apretaron los otros Santos, tan admirablemente lucido, que comprehende en su claridad, y numero las heroicas luces de los demàs.

Yà en la fiesta de su Beatificacion le prediquè ceñido. Oy le celebratè lucido, y ardiente. O Providencia! Entonces lo ceñido del tiempo no me permitiò le propusiesse, siendo tan del caso, con el ceñidor de su gloria. Y viendome en nuevo empeño de este segundo Panegyrico, en accion de gracias del milagro que su intercesion obrò entonces, acabarè de ceñirlo glorioso; con lo que oy se me concede de tiempo. De Aaròn dize la Sagrada Escritura, que lo Beatificò en gloria el Señor *Beatificavit illum in gloria*, y explicò esta su Beatitud con el Cingulo, y Srola de gloria, que le puso;

puso: *Et circumduxit illum zonā gloriæ, & induit eum stolā gloriæ.* Què gloria es esta tan grande, tres vezes repetida? Muchos la interpretan por la celestial; pero San Geronimo afirma, que es gloria terrena: *Ego, dize, & in præsentiarum video Sanctorum promissa compleri,* y què promessas son las que se ven cumplidas? Responde con vn texto del primer Libro de los Reyes: *Quicumque glorificaverit me, glorificabo eum.* Promessa, empenada con palabra de Dios, ès, harè glorioso al que cuydare de mi gloria. Quien mas, què el Beato REGIS se ciñò de virtudes para glorificar al Señor? Y quien mas trabajò por la Divina Gloria? Diganlo sus obras, su mortificacion, su penitencia, su misericordia, sus industrias, su zelo en ganar almas, en vna palabra solas sus muchissimos trabajos, con que todo lo compendia el Vice-Dios en la tierra *plurimos labores.* Quien pues devia ser mas bien ceñido, de gloria, y mas glorificado del Señor? Diganlo sus milagros, con que quiso el Señor Beatificarle, en vida, despues de muerto, y en el mismo dia, que se celebra su Beatificacion, haziendo demonstracion de fiel, cumpliendo su palabra: *Beatificavit illum in gloria... Video Sanctorum promissa compleri... Quicumque glorificaverit me, glorificabo eum,*

Hier. cap. 26.
ad pam.

1. Reg. capi
2.

No solo San Geronimo; sino tambien nosotros todos podemos ser testigos oculares de la fidelidad de la divina promessa. el dia de oy; pues vemos, que en el ses-

tivo dia de la Beatificacion de REGIS, le Beatificò Dios, haciendole glorioso en la tierra con vn milagro patente, porque se tributan à el Señor en su Santo estos agradecidos cultos. Presente està sano, y bueno vn Joben, que en la vispera de la festividad, con que devìa introducirse à los altares por decreto, de la Iglesia, como Beato JUAN FRANCISCO REGIS, al hazer la señal al medio dia, con el alborozado repique de las campanas de toda esta Ciudad, le asió por vna manga la mas gruesa de esta nuestra torre, y sacandole con la mayor violencia de su buelo, le arrojò sobre vna chimenea vezina, que derribò con su cuerpo, como si fuese maza de hierro en manos de vn Gigante; y de alli por rechazo recayò en vn texado, que en gran parte descompuso, cayendo de resultas sobre vn patin, treinta y seis varas distante del lugar donde fue precipitado, y dando con la cabeza sobre el borde de vna tinaxuela, y sobre tiestos de vn quebrado cantaro el resto de su cuerpo, llevandose consigo vn grueso palo, que coxiò atravesado en vn mechinàl, y vn guijarro hecho menudas piezas. Y que entre tantas ruinas no se divida en piezas el caydo, no se lastime hueso, no se desconcierte, no se lufoque, ni aun pierda siquiera el habla. Y lo que es, más no sienta dolor en tantos golpes; sino como en vn sueño al caer solo oia *San REGIS se valga*, invocacion que hizo el compañero suyo para el bolteo de la Campana: al punto

punto le recuesta sobre vn brazo, donde le halla vn Sacerdote, que vino presuroso, para absolverle, si le hallase vivo, y le vè sin lesion, solo con vn rasguño por señal en la cabeza, y le oye dezir *donde estoy Santo?* Levantase; y por su pie vase à la Sacristia.

Si esto no es confirmar Dios la Beatificacion de su Vicario: sino es Beatificarle con sus milagros en gloria; *Beatificavit illum in gloria*. Sino es ceñirle de su virtud gloriosa, *circumtulit illum zona gloriae*, y vestirle de su glorioso poder, *et induit eum stola gloriae*. No podremos calificar de milagro alguna maravilla. El Cirujano, que à el punto fue llamado, oyendo su cayda, juzgò su ida ociosa; y finalmente vino mas à ser testigo de su muerte, que à exercitar el arte por su vida. Las campanas, que bolteavan en alegres repiques, quebraron en triste doble, porque elado con el fatal suceso el corazon de los que las movian, cessò el impulso de las manos, y quedandose solas con su movimiento, lamentavan sentidas, aunque insensibles, el dolor, que la comun opinion tenia por el precipitado difunto.

O Santo mio! Para què este susto en tan festivo dia? Y tan gran trabajo en vuestra fiesta? Para calificar con milagros vuestras heroicas virtudes, no era necesario en tal dia ser prodigioso à nuestra costa, ni traernos trabajos en el tiempo, que se devia dar à vuestro culto. Pero no sé lo que me digo quizá supersticioso por la
dema-

demasiada religion con que os veneron. En el dia de vuestra fiesta deviais mostraros milagroso, para hazerla plausible con lo facil, y prompto, que sois para milagros. Assi Christo mi bien, vuestro Maestro, en sus festivos dias, en el Sabado, hizo los mas especiales de sus milagros: Sanò, dize San Lucas, vna muger de diez y ocho años enferma: diò salud à vn hidropico: curò, como refiere San Juan, à el Paralitico de treinta y ocho años en la piscina: diò vista con el barro à aquel famoso ciego desde su nacimiento. Y assi otros muchos. Hazia el benignissimo Jèsvs por su virtud divina tan facil, los milagros, como quien nada haze, dize el ingenioso Mendoza, *tanta facilitate illa miracula operabatur, ac si nihil omnino operari videretur.* Y assi como no tenia en ~~esta obra~~ ~~que el~~ ~~trabajo~~ pensasse la maliciosa supersticion de los Judios, que lo juzgavan contra la fiesta, no era quebrantamiento del consagrado festivo dia; sino culto plausible del poder divino. Quisisteis Beato REGIS, mostrar en vuestro dia la facilidad de milagroso, y que bolteassen con las campanas vuestras glorias, poniendo con el milagro de caer sin lesion, quien la movia, nueva lengua, que repicalse vuestra virtud prodigiosa; que hazer tales milagros, era vna nada: *Ac si nihil operari videretur.*

Es confirmacion de lo que afirmo, que el precipitado testifique, que no finziò los golpes; sino se hallò en el suelo como

Lucas. 13. 2.
14.

Ioan. 5.

Mend. 1.
Reg. 2. n. 8.

como quien despertò medio dormido. *Lazarus amicus noster dormit: sed vado, ut à somno excitem eum.* Dize à sus Discipulos Christo mi Señor, è inferen bien los Apóstoles, si dormit, *salvus erit*; si duerme: bueno està, y sano. Pero en su casa toda dize San Agustín, muerto ès, y duermes; difunto està, y sano: porque es sueño para Christo, lo que para los demás hombres es muerte: *Dominò dormiebat, hominibus mortuus erat*, y diò vna razon, como de su feliz ingenio: *Nam Dominus tanta facilitate excitabat de sepulchro, quanta tu non excitas dormientem de lecto.* Le es mas facil à Christo levantar vn muerto del sepulcro, que despertar vn hombre de su cama aun dormido. En la opinion de los hombres, y doble, en que dexaron las campanas, en los lamentos de su madre, y familia era muerto el caydo, *hominibus mortuus erat*; pero para el dominio, que diò el Señor à REGIS sobre la muerte, para su facilidad en obrar milagros, dormìa, *Dominò dormiebat*, y entre despierto, y dormido, como quien no advierte bien lo que le passa, dixo; *donde estoi Santo?* Publicando que lo que devìa ser muerte, fue solo vn sueño, de que vino à despertarle aquel, por cuyo culto repicava. *Vado ut à somno excitem eum.*

Aug. Trac.
44. in Ioan.

Veis aqui al Beato REGIS, con la Antorecha en la mano *lucerna ardens in manibus vestris* no solo encendida; sino ardiendo, y empuñada, para estàr mas promi-

Greg. homil.
31. in Evang.

pto, y fácil à dar nuevos milagrosos exemplares de buenas obras à sus proximos: *Lucernas quippe ardentes in manibus tenemus, cum per bona opera proximis nostris lucis exempla monstramus.* Y veis aqui fundado en el Evangelio el assunto del Sermon, que es mostrar con el resplandor de este milagro los exemplos de luz, que comprehenden las mayores luces de los otros Santos, para que sentencie mi Auditorio, que oyò en otra ocasion lo invencible de su paciencia, si es mas admirable, y milagrosa su charidad? Asista la gracia: interceda

MARIA Santissima, y saludemosla.

Ave MARIA.





ET LUCERNÆ ARDENTES IN
manibus vestris, Lucae. Cap. 12.

QUE LA CARIDAD SEA
paciente, benigna, in-
culpable, desinteresada,
sin emulacion, sin sober-
bia, sin ira, sin pensar
mal de los otros, ni go-
zarse de la iniquidad; si-
no alegre de todo lo bue-
no, sufrida, credula, confiada, y sobre todo
permanente, aun quando otras gracias sobre
naturales faltan, ya lo dixo San Pablo. Pero
entre tantos Epizetos, tan propios todos
de esta Reyva de las virtudes, que à Bea-
tificado à REGIS, y que es la ardiente an-
torcha, que le pone en la mano el Evan-
gelio, y con que le ilumina nuestro gran
Pontifice Clemente XI. declarando constar
los requisitos, para Beatificarlo, fee encen-
dida de ardiente caridad, que impele actos
B heroy-

*Ad Cor. cap.
5.*

Ap Corn hic.

heroycos de las demás virtudes, *hæc quoque ad actus virtutum heroycos vos impelet*, como explica, y dize Theofilacto, hablando de esta antorcha. Entre tantos elogios, dezia, no se halla expreso, aunque se infiere, el renombre que dà à la charidad del Beato JVAN FRANCISCO REGIS, el Pontifice Romano en la Oracion, que su devoto afecto le compulo, para que le invoquemos *mirabili charitate decorasti*, charidad maravillosa, milagrosa, con que Dios le à ilustrado, y honra. Es el caso, como me lo hazen sentir las presentes circunstancias, que el Vicario de Christo no califica solo los milagros comprovados, para que mereciesse estos sagrados honores; sino con divino instinto previene los milagros, que à de obrar cada dia à beneficio de sus proximos, como à quien à dado Dios una caridad ardiente, benefica, y lucida, por milagrosa, *mirabili charitate decorasti*.

Las antorchas de los Siervos de Dios dixe con San Gregorio, que son sus buenas obras, à favor del proximo exemplos de luz, *lucis exempla*; y reparo, que siendo exemplos, que impele la charidad, parecia mas a proposito llamarle exemplos de ardor, y mas conforme à el Evangelio, que les enciende ardientes hachas, *lucernæ ardentes*. Pero exemplos de luz *lucis exempla*. Si porque se intenta vna gloriosa charidad, vn amor triunfante por milagroso, y esso mas lo declaran los exemplos de luz, que del ardor. El fuego de la charidad trae cierta
emula

emulacion sobre lo milagroso con el fuego del infierno: en lo fuerte, y duro van iguales, *durascut infernus amulatio*. El fuego del infierno es milagroso en lo que arde: porque se extiende à hazer arder los espiritus mas allà de su corporal esfera; la charidad es tambien milagrosa en el arder, porque inflamma los espiritus sobre su esfera natural: solo excede la charidad al fuego del infierno en lo milagroso del lucir: aquel fuego por milagro arde, y no luce, el de la charidad milagrosamente luce, y arde. Por esso San Gregorio à los ardores de las encendidas antorchas, que tienen los siervos del Señor en la mano, *lucernæ ardentes in manibus vestris*, llamó exemplos de luz, *lucis exempla*, para darles en su fuego el exceso milagroso sobre milagrosos ardores. Convienen pues los dos grandes Pontífices Gregorio en la exposicion del Evangelio, y Clemente en la aplicacion al Beato REGIS con el elogio, que le dà en la Oracion, que le hizo, que su charidad es ardiente por lucida, es decorosa llama por lo milagroso, *mirabili charitate decorasti... lucernæ ardentes... lucis exempla*.

Discurramos pues sobre esta luz con la misma maravillosa luz. Veamos con admiracion los exemplos de este milagroso resplandor de REGIS al reflexo resplandeciente de sus milagros. Suele Dios proceder en sus sobrenaturales providencias, como el mayor luminar en repartir sus rayos: empieza al despuntar el dia, no con todo el gol-

Chrys. Homil.
49. in Gen.
Greg. Nyss. de
S. Nativ.
Ambros. lib.
6. in Luc. cap.
8. Selen. homil.
de Iona.
Luc. 1.

pe de luz, sino con templada actividad de su llama, para q̄ acostumbrados nuestros ojos à remisos resplandores, recibamos despues de llenos los mas intentos. Son los pequeños milagros p̄ueba de los grandes, y se dispone bien nuestra creencia en lo menor para lo mayor. Así lo advierten el Chrysostomo, San Gregorio Niseno, San Ambrosio, y San Basilio el de Seleucia. Viniendo San Gabriel para persuadir à la Beatissima Maria su Parto, que dando Virgen, le propone la esterilidad fecunda de Santa Isabel: *Ethic mensis sextus est illi, quæ vocatur sterilis*. Con milagros pequeños acostumbra Dios la creencia de los hombres, exercitandolos en el assenso, para que crean los mas grandes: la esteril, y decrepita, dà à luz vn hijo; esse es vn como prelude, y principio del milagro, que à de seguirse; *en que sea Madre una Virgen*. Todas son palabras del Niseno, hablando del Nacimiento de Christo; y del Baptista: *Minoribus miraculis ante exercendo fideles ad assentiendum, & credendum assuefacit: sterilis; ac decrepita filium parit; id quasi præludium, est, & principium existit miraculi, quod in Virgine subsequutum est.*

Pero siendo esta como vna natural providencia en lo milagroso, será extraordinariamente maravillosa la que se tiene con vn Santo, en que todos los milagros son grandes, sin que sean los menores preludios de los mayores. El Beato REGIS à comenzado para nosotros por la resurreccion pre-
servativa de vn muerto: no espero à levanta-

tarlo del sepulcro; sino lo detubo para que no cayesse muerto, siendo precipitado de tan alto, y con tales circunstancias, que agravan la cayda. Y si leemos con atencion los milagros, que refiere el Eptome de su vida, todos son de la mayor marca. Que es esto? Hacerle Dios vn exemplar lustroso del mayor esplendor: *Lucis Exemplar*. Que este Sol no tenga alva, que estè siempre en el Zenit.

Pf. 135

De solo Dios, dize David, que es, hazer los milagros grandes, *qui facit mirabilia magna solus*. Pero quiso hazer su Magestad con este su siervo JUAN FRANCISCO REGIS; lo que el Principe Jonatàs con su amigo David: *Diligebat enim eum quasi animam suam: nam spoliavit se Ionathas tunica, quæ erat indutus, & dedit eam David*. Veis aqui el *mirabili charitate decorati*. Le a vestido Christo sus ropas mas lucidas; lo que à solo Christo toca por naturaleza, *qui facit mirabilia magna solus*, se lo a comunicado à REGIS por gracia: porque le ama como à su alma; pero con la diferencia que no se despoja Christo como Jonatàs de las galas de Principe, porque se las dè à vestir à este su privilegiado amigo, milagroso sobre milagroso; mas allà de la ordinaria providencia en obrar milagros siempre grandes.

Bastavan para confirmation de este comunicado esplendor de Christo en sus mayores milagros, que le dån à conoçer increada luz, resplendor del Padre, el testimonio

timonio del Obispo de Narbona en la carta que escribió à nuestro Santo Padre Clemente XI. solicitando la Beatificación, donde dize. *En el Sepulcro del Venerable Padre JUAN FRANCISCO REGIS de la Compañía de Jesus vemos, renovados los milagros, que refiere el nuevo testamento, cæci vident, claudi ambulantes, leprosi mundantur, surdi audiunt, &c.* Pues siendo estas palabras la respuesta que dà Christo para que se la lleven à Juan Baptista los dos discipulos, que inviò, oydos sus grandes milagros, para que le preguntassen, si era el que esperavan hombre Dios, *tu es, qui venturus es?* si se ven renovados estos milagros en el Sepulcro de REGIS, ès, porque Christo mi bien le haze lucir con sus mismos primeros, y mayores lucimientos *exempla lucis*.

Particularizarè mas esta gloria que lo dicho es vna generalidad, yà otra vez insinuada. Christo mi bien quiso ostentarse luz del mundo, mostrar como Sol, que resplandece en este nuestro emisferio el lleno entero de sus lucientes rayos: *Quandiu sum in mundo*, dirè por San Juan, *lux sum mundi*. Y què hizo? Lodo, y con el diò la vista à vn ciego, *linivit lutum super oculos eius*. Con lodo dar vista? Si: fuerza de milagrosa luz, dize el Padre Cornelio, para mostrar, que curava con estupendo milagro, aplicò para dàr vista, lo que era mas natural para cegar: el barro es contrario à la vista, el barro ciega, y dar con esse barro vista aun ciego, es lo que

Lucæ cap. 7.

Joan. 9.

que no podrà passar por natural; sino muy milagroso, *ut ostenderet se, non naturaliter; sed supernaturaliter per id, quod planè morbo erat contrarium, ipsum curare.* Nunca se do con el lodo encendió antorchas *lux sum mundi.*

Corn. hic

Y què diremos del Beato JUAN FRANCISCO REGIS? Que le vistió Christo sus esplendores para hazerlo en el mundo del mundo luz, *lux sum mundi*, y reparar, como el Sol à beneficio, comun de todos, maravillosos exemplos de luz, *proximis nostris lucis exempla monstramus.* Diga lo Monsiur Henrique, Teniente de Dange, ciego de ambos ojos: vino à su Sepulcro, y pidiò al Cura, le aplicasse tierra de aquel su venerado lugar. Hizolo así el Sacerdote, è instantaneamente, que tocò sus ojos el milagroso polvo, recobrò la vista. Corrió la fama de este milagro, y se extendió tanto, como la fama, la luz en muchos ciegos, que concurrieron de muchas partes, que con la aplicion de la misma tierra, volvieron sanos: *Per id quod planè morbo contrarium erat, ipsum curare.* Esto es convertir la tierra de su Sepulcro el Beato REGIS en antorchas, para encender ojos ciegos, como Christo. Y estos son los mas estupendos exemplos de luz, que tiene muy à la mano la ardiente, admirable llama de su charidad *lucerna ardentes in manibus vestris... lucis exempla.*

Aun le ilustrò el Señor con mayores

Ioan. 14.

res; milagrosos lucimientos; pues le hizo mas milagroso, que lo fue el mismo Christo. Fuera mas que temeraria esta mi proposicion; sino la viera pronunciado primero la misma verdad, afianzandola con la constancia de sus promesas. *Qui credit in me, dize por San Juan, opera, que ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet.* El que cree en mi, harà las obras, que yo higo, y aun mayores. Ved aora como en este Beato cumpliò Christo esta promesa. Oid vn modo extraño, y nunca oydo de hazer milagros. Padecia vn Pariente del Beato vna penosa fluxion à los ojos, y aviendo apurado sin efecto, todos los medicamentos, y colyrios, que en semejantes accidentes aplica la medicina; resolvió à hacer vna Noventa à San Bartholomè, para conseguir por milagro, lo que desesperava ~~de conseguir por~~ medios naturales; pero no se atrevió, sin pedir licencia al Venerable, P. por cuyos consejos se governava. Vino à buscarle, y no hallò lugar, para hablarle: porque le tenia cercado gran multitud de penitentes, que estava confessando; alzò los ojos, y conociendo su interior resolucion, y el fin à que venia: miròle, y le sanò perfectamente. Aveis oydo mas benignos influxos de ojos de Santo, què con solo mirar imbie sanidad por los effluvios, ò especies visuales? Este alumbrar, estos exemplos de luz no se leen de otro Santo, aun que se refieran de su virtud milagros, que no hizo Christo.

San Pedro, mi Padre tubo vn excesivo

fivó poder en obrar milagroso más allá de lo que hizo Christo su Maestro: porque conociendo su virtud prodigiosa, se ponian à el passo, quando caminava los enfermos, y sanavan con el contacto de su sombra. Pero al fin ya era necesario que les tocasse algo del Santo, aunque fuesse vna obscura imágen, qual es la sombra. Y no se extiende tanto la esfera del cuerpo, para hazer sombra, como la esfera de los ojos alcanza en lo que mira. Por esto avn son mayores los exemplares de luz de REGIS en sus milagros, que los de San Pedro, quanto excede la esfera de los ojos en el vèr, à la esfera del cuerpo por su sombra. Finalmente los milagros de San Pedro se quedan en exemplos de sombras: *ut umbra saltem transeuntis Petri obumbraret eos*; pero los del Beato REGIS reciben de aquella sombra mayor luz *lucis exempla*.

Act. 5.

El Señor San Augustin, quiso engrandecer el referido milagro de San Pedro, y dixo, que era salud para los suplicantes enfermos el ayre, que hazia el movimiento de su cuerpo: *Supplicantibus proderat aura quedam pertransientis*. Pero este ayroso encarecimiento del milagro dà mucho mas ayre à el obrar maravilloso de REGIS: porque si ayre del Santo es ambiente sanativo; ambiente esfera, es la virtud del sanar mas extendida, *supplicantibus proderat aura*. Así fue el Beato REGIS sobre maravilloso en la virtud, en la caridad, en el favor para las supli-

Aug. Serm.
29. de Sant.

suplicas, llenando sus milagros toda la esfera de lo lucido, todo el ayre iluminado, extendiendose à quanto alcanza su mirar los exemplos de luz, que reparten las antorchas ardientes de su mano, *lucis exempla... lucernae ardentes.*

No solo es grande lo admirable de su caridad milagrosa por su intensión lustrada, y su extensión en quanto à la esfera: sino tambien por el numero, por la multitud. Fuera querer contarle al Sol los rayos, intentar referir sus milagros sin numero. Dirè solas dos cosas, de que podais formar alguna idea. La primera ès, el testimonio de vno de los testigos, q̃ afirmò con juramento, que jamàs pidiò cosa à Nuestro Señor por la intercession del Beato REGIS, que no la consiguiessse. Es la segunda otro testimonio de vn insigne Medico de aquella su Provincia, que asegura, que quando desesperava superar con su arte la gravedad de las enfermedades, por vltimo remedio imbiava los dolientes à el Sepulcro del Beato, ò les hazia aplicar alguna reliquia, ò estampa, con que luego sanavan sin remedio. Y assi devìa ser, para que correspondiessse su virtud milagrosa, yà en el Cielo, à su misericordia acá en la tierra, entregada toda à innumerables asistencias de socorro à los necesitados.

2. Reg. 2.

David deseava bienes, y los pedia à Dios para los habitantes de Galaad: *Et nunc retribuet vobis quidem Dominus misericordiam, & Veritatem?* Ahora premia el Señor

Señor vuestra misericordia, y verdad. Advierte San Geronimo, que son dos premios; vno de la misericordia en este siglo, otro de la verdad en el futuro, *misericiordiam in presenti saculo; veritatem in futuro.* Siendo tan admirable la caridad de REGIS, quando vi-
vo, en socorrer pobres, y enfermos, corresponder devia, yà en el Cielo, donde se le premian las veras, con que sirvió à su Señor, premio de virtud tan milagrosa, que no tubieslen numero, ni pudieslen contarse sus exemplos de luz caritativa, *Et nunc retribuet vobis quidem Dominus misericordiam... impræsenti saculo... lucis exempla.* Hyeron. ibi.

Aora paga Dios las misericordias de REGIS; aora le constituye limosnero mayor de su Palacio, para que distribuya, y reparta los tesoros de su omnipotencia: por-
que siendo la misericordia Divina, quien los dispensa, deviò elegir vn Dispensador misericordioso. Buelvome, para concluir al principio, por donde començè: *Quicumque glorificaverit me, glorificabo eum.* No espera Dios para Beatificar, y glorificar à los que trabajaron por su gloria, que veamos su colmado premio en el Cielo: los haze gloriosos para nosotros tambien en la tierra.

Dos cosas alumbran, dize San Gregorio, los exemplos de luz, que nos demuestran las ardientes antorchas del Evangelio: ilustran nuestros ojos para que las veamos, *ut videant opera vestra bona... cum per bona opera proximis nostris lucis exempla mostramus,* Y dan lustre decoroso à Dios;

con que nos lo hazen visible, para que le glorifiquemos, *Et glorificent Patrem vestrum*. Asi alumbraron los exemplos de luz de REGIS con duplicado esplendor, se hizieron ver por milagros visibles, y nos han hecho ver los varios prodigios, que le atribuyen en esta Ciudad tantos agradecidos suplicantes, que le ofrecen votos en su altar; pero en especial el que esculpido en lamina de plata le tributa en esta sagrada, festiva demonstracion el que vemos bueno; sano, sin dolor, ni resulta de tan gran cayda, que glorificando al Señor: porque haze glorioso, al que, como buen hijo del Patriarca IGNACIO, puso toda su mira en la mayor divina gloria; confiesa con David, que el Señor tiene por gloria pagar glorificando la misericordia de su siervo: *Et nunc retribuet Dominus misericordiam*: Da la gloria al Señor: *Glorificent Patrem vestrum*; pero reconociendo à la misma luz las buenas obras de su devoto REGIS, *videant opera vestra bona* en preservarle de vna indubitable muerte: no se contenta, con que Dios le premie con estos lucidos accidentales honores, sino le rinde por si mismo gracias; *sed et ego reddam gratiam, eo quod fecistis*.

A cumplido Dios, como quien es, en glorificar tan visiblemente à su glorificador: *Glorificabo eum*. Lo à Beatificado en su gloria mas allà de lo que el Beato pudo glorificar al Señor, ciñendole su misma banda; vistiendole sus mas ricas ropas, igualandole

landole consigo, no en la virtud; porque no cabe en solo hombre; pero si en las obras milagrosas: *Circum duxit illum zona gloriæ, stolam gloriæ induit eum*: dando vista à ciegos, pies à coxos, movimiento à tullidos, salud à los enfermos, desesperados de la vida: tomandolos por la mano para levantarlos sanos, mandando huir las calenturas, como Christo. Exemplos tan de luz, como la luz misma del mundo, *lux sum mundi*, iluminando ojos ciegos con tierra, como si fuera antorcha: *Linivit lutum super oculos*. Passando mas allà en glorificarle, que lo que se glorificò Christo assi mismo con sus milagros; *maiora horum faciet*, que corrieron la extendida esfera del lucimiento, que es toda la de la vista, sanando con el mirar solo: exemplos de luz, que resplandecen, y resaltan con las sombras, que le hazen los mas estupendos milagros, llenando de benignos effluvios toda la esfera, y ayre de sus ojos: *Supplicanti- bus proderat aura*. Y en la cantidad discreta, ocupando su numero innumerable todas las esferas, à que puede extenderse lo milagroso: obrando maravillas en casos desesperados de la medicina, en conceder quanto se le pide aproporcion de su misericordia, que se extendiò al socorro de todas las esferas de necesidad de cuerpo, y alma: *Et nunc retribuet vobis quidem Dominus misericordiam*.

Padre de Pobres fue aclamado en vida, y aora, que en el Cielo triunfa, le declara

declara el Señor, *Padre de misericordias* repartiendolas tan visibiles en el dia de su fiesta: para que como necesitados le imploremos: para que negociemos los favores de Dios por su mano; pues asì se à explicado tanto su Magestad en glorificarle milagrosos: *Glorificabo eum*. Seanos el milagro presente exemplo de luz, que nos haga conocer sus lucidas obras, que nos alumbre, à glorificar à Dios en su Santo; que encienda en nuestros corazones ardientes antorchas, luciente llamas, para presentarle confiados nuestras suplicas, para compungirnos de nuestras culpas, para avivar nuestra caridad con sus exemplos, para aumento, y perfeccion de las virtudes, para hazer mas intensa nuestra gracia, y para ser Bienaventurados en la Gloria,

Ad quam, &c.

O.S.C.S.R.E.



